



so. Nos parece una discusión clave, pero falta una mirada fundamental: la cirugía plástica no es solo estética, también es funcional y, muchas veces, necesaria.

Cuando alguien pierde una cantidad importante de peso, enfrenta un problema que rara vez se discute: el exceso de piel. No es solo un tema de apariencia, sino que puede causar infecciones, dificultades de movilidad e incluso problemas psicológicos. El sistema público financia la abdominoplastia cuando la pérdida de peso es producto de una cirugía bariátrica, pero no cuando se logra a través de otros métodos, como dieta, ejercicio o fármacos. El problema es el mismo, pero la cobertura no.

Este criterio genera una discriminación inexplicable. Quienes logran bajar de peso con esfuerzo y disciplina quedan excluidos de un tratamiento que para otros sí está disponible. En lugar de premiar ese esfuerzo, se les castiga. La cirugía plástica tiene mucho que decir aquí: no se trata solo de mejorar la imagen, sino de devolver funcionalidad, calidad de vida y bienestar a los pacientes. La pérdida de peso no termina en la balanza, y es hora de que el sistema de salud lo entienda.

---

### La otra cara de la pérdida de peso

● Recurrentemente vemos artículos sobre el aumento de cirugías reconstructivas tras pérdidas drásticas de pe-

*Andrea Hasbún*

---